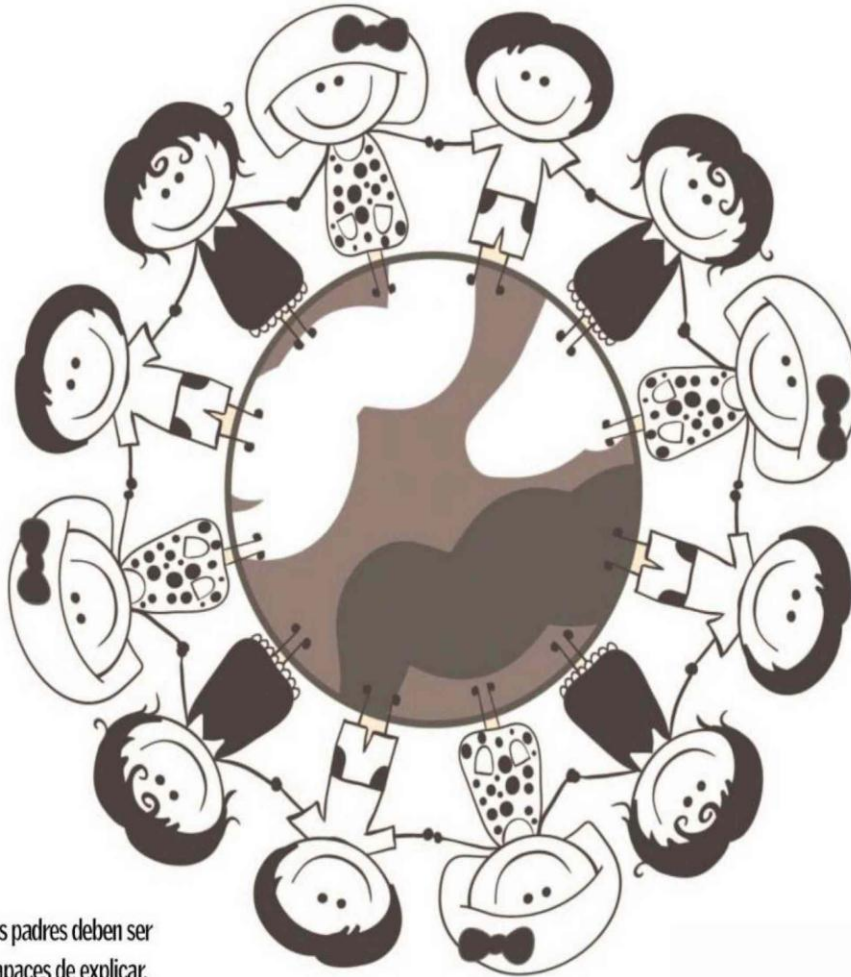


DEJAR DE LADO LAS DIFERENCIAS

Enseñar con el ejemplo permitirá que los niños aprendan a tener tolerancia

POR CONSTANZA SAAVEDRA
constanza.saaavedra@diarioelsur.cl

Discusiones, críticas y la imposición de opiniones sobre las de los demás son clara demostración de la incapacidad de respetar a quienes tienen visiones y creencias distintas. Empezar tempranamente, es clave en el proceso de enseñarle a los pequeños a respetar.



Los padres deben ser capaces de explicar, con argumentos válidos y no descalificatorios, las razones que llevan a que la familia a la que pertenecen siga determinado camino valórico.

Hay que entender y enseñar que ser tolerante no tiene que ver con aprobar o permitir conductas y actos que pongan en peligro la vida o la integridad otros, que causen daño, que sean incorrectos o ilegales".

Elena Muñoz,
psicóloga

Los padres tienen que mostrar realidades diferentes a sus hijos y enseñarles a valorarlas. Para ello también es importante que ellos sean los primeros en tener la capacidad de aceptar la diversidad".

Paulina Reyes,
psicóloga, UDD

Distintas son las opiniones que surgen en torno a la celebración de aquellas fechas del calendario que conmemoran diversas festividades, especialmente aquellas de orden religiosa, como es el caso de la Semana Santa, marcada fuertemente por tradiciones de origen católico, que se han arraigado bastante en la sociedad.

Es por esto que las dudas, discusiones, burlas y enfrentamientos se convierten en parte tradicional del ambiente -tanto en el mundo de los adultos como en el de los niños-, lo que, muchas veces, es motivado por la falta de empatía hacia los sentimientos del otro, junto a la escasez de tolerancia ante las opiniones y visiones ajenas.

No obstante, según afirmaron los expertos, la tolerancia se trata de un elemento altamente relevante en la sociedad, ya que permite mantener relaciones pacíficas, aún cuando existan profundas diferencias.

Es desde niños cuando esta característica debe comenzar a ser desarrollada, de manera de adquirir, a partir de la primera infancia, el conocimiento sobre la importancia de respetar y valorar a quienes no son como ellos.

Así lo afirmó la psicóloga clínica-infantil y docente de la facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo, Paulina Reyes Rodríguez, quien manifestó que es fundamental "enseñar a los niños desde pequeños acerca de la diversidad, que comprendan que existen múltiples formas de vivir y ver la realidad".

Lo anterior sería clave para que logren ser más empáticos, desarrollen pensamiento crítico y tengan mejores habilidades sociales.

GUIAR A LOS NIÑOS

Respecto a lo relacionado con el aspecto religioso, Reyes explicó que, si bien es cierto que los padres esperan enseñar a sus hijos los valores que ellos estiman conveniente, es importante que esa transmisión incluya una reflexión sobre porqué es la opción de la familia y porqué otras personas toman otros caminos, dando a entender que son igualmente válidas.

"Para los niños es tremendamente saludable tener la posibilidad de compartir con otras personas que tienen formas de vida distintas, situación que no debe ser vista por

los padres como una amenaza", señaló.

Sobre lo anterior, la profesional enfatizó en que el razonamiento debe ser el opuesto. Es decir, ver la aproximación de los niños a distintas formas de concebir la realidad como una oportunidad para fomentar el respeto por el otro.

"Los padres tienen que mostrar realidades diferentes a sus hijos y enseñarles a valorarlas. Para ello también es importante que ellos sean los primeros en tener la capacidad de aceptar la diversidad", explicó la psicóloga.

Otro medio aconsejado para que los niños puedan poner en prácti-

ca el respeto por el otro, es ayudándoles a identificar los pro y los contras de las diversas posturas existentes, indicando, a través de argumentos claros, las razones de porqué la familia elige determinado camino valórico.

En esto resulta importante evitar la utilización de argumentos descalificatorios ante las posturas que sean diferentes a las personales, debido a que, generalmente, los niños tienden a repetir dichas opiniones, descalificando, a su vez, a otros.

"Un aspecto que hay que tener en cuenta, es que hay que ser muy claros al enseñar a los niños que cualquier persona, independiente de sus creencias, debe ser respetada. Para esto es fundamental predicar

con el ejemplo”, planteó la experta.

ESTABLECER LÍMITES

El principal desafío es de los padres, afirmó la psicóloga Elena Muñoz, “debido a que inculcando estos valores desde pequeños es más probable que ya de grandes tengan claro cómo comportarse ante el otro”.

Eso sí, lo relevante de esto, a juicio de la especialista, es que hay que saber cómo enseñar sobre la tolerancia, dejando en claro que hay límites que hay que considerar.

“La tolerancia no significa aguantar y aceptar todo. Si se entiende así, se cae en un gran error, que posteriormente puede derivar en consecuencias negativas. Hay que entender y enseñar que ser tolerante no tiene que ver con aprobar o permitir conductas y actos que pongan en peligro la vida o la

integridad de otros, que causen daño, que sean incorrectos o ilegales”, sostuvo.

Muñoz explicó que una buena manera de dejar claro este punto ante los ojos de los pequeños es siendo el vivo ejemplo para ellos.

“Si como padres hacemos visto bueno a todo tipo de actitudes, incluidas aquellas negativas, o demostramos inconsecuencia, por ejemplo, diciéndole a los niños que deben respetar a las distintas religiones, pero usar sobrenombres para referirse a quienes pertenecen a ellas; se va a producir una confusión, donde no van a quedar claros los límites”, argumentó.

Una buena idea ante esta postura, sería, explicarles a los niños que el secreto está en aprender a tratar a las demás de personas de la misma manera en que ellos mismos quisieran ser tratados.

“Por lo tanto habría que plantearlo de la manera más clara posible. Decirles ‘¿te gusta que te traten mal por tus intereses?, no, entonces tampoco trates mal a otras personas que tengan otros intereses’. O también ‘¿te parece correcto que la gente trate mal a una persona porque piensa distinto de ellos?, no, entonces no hay que hacerlo’. Estos son valores y enseñar valores puede ser un poco difícil si no se trabaja con cariño, tiempo y preocupación”, concluyó la psicóloga.